

DECIMO

Año II Núm. 48

26 de Abril de 1934

Suscripción trimestral: 2'50 pts.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Organo de F. E. de las JONS
en la provincia de Cáceres

Número suelto:
10 céntimos



DIRECTOR:

Francisco Maderal Antón

FRANQUEO CONCERTADO

Toda la correspondencia al Director, en el domicilio de Falange Española, Calle de Canalejas, núm. 10 pral CACERES

NUESTRA PROPAGANDA

UN IMPORTANTE MITIN FASCISTA EN MONTANCHEZ

Nuestros oradores hablaron ante un público numerosísimo de obreros campesinos. Entusiasmo indescriptible.—El saludo y la disciplina fascista contagia a las muchedumbres.—Todos se disponen a luchar por una España grande

Conforme se había anunciado, el pasado domingo se celebró en Montánchez un importante acto de propaganda de las doctrinas de Falange Española de las JONS, que alcanzó un éxito mucho mayor que el que podíamos prever.

Siguiendo nuestra costumbre y por si fuera necesario mantener el orden durante la celebración del mitin, salieron de Cáceres dos Falanges, en autobuses, al mando del camarada Manuel Villarreal, a las que poco después se unieron otra falange de Trujillo y otra de Miajadas.

El acto se celebró en el teatro de aquella localidad, engalanado con los emblemas e iniciales de Falange Española de las JONS y abarrotado de público, en su mayoría de obreros campesinos. Los jefes fascistas y los oradores penetraron en el local desfilar en medio y a lo largo de una doble fila que formaban más de cuatrocientos fascistas que ostentaban todos en el brazo izquierdo un brazalete azul con el emblema fascista (yugo y cinco flechas) en color rojo y saludaban con el brazo en alto.

Comienza el acto al levantarse el jefe provincial don Alfonso Bardají, quien se dirige al público diciéndole que todos los actos que celebra Falange Española comienzan con la lectura de la lista de nuestros muertos. Invita a que todos, desprovistos por un momento de sus ideas y prejuicios políticos se dispongan a tributar un homenaje y recuerdo a los que ya cayeron en la lucha por amor a España y en defensa de un ideal. Se ordena ponerse en pie y firmes y toda la concurrencia obedece como un solo hombre. Comienza la lectura de la lista de nuestros hermanos ausentes y cada nombre es acogido por el público en medio de intensa emoción, con el grito de «¡Presente!» y con el brazo en alto hasta terminar con delirante viva a España.

DON GUILLERMO NOGALES

Inmediatamente, el jefe del Comité de Montánchez, don Guillermo Nogales y Alvarez se levantó a hablar, pronunciando un brillantísimo y patriótico discurso que sentimos tener que reducir hasta un límite casi insignificante, así como los de los demás oradores, pero a ello nos

obligan las exigencias de espacio del presente número.

Después de un atento y cariñoso saludo en el que dice que ha sido una honra para él y para el pueblo de Montánchez el hecho de que sea el primero que el Comité de Mando de la provincia ha elegido para la propaganda, afirma que la fe quedó inmortalizada por Cervantes estableciendo en su obra dos clases de castas: los Sanchos y los Quijotes. Nosotros somos esto último y desgraciada la nación que sólo cuente con la casta de los Sanchos. Hernán Cortés y Pizarro fueron también Quijotes y por sus locuras, atravesando mares desconocidos y conquistando tierras lejanas pudo llegarse más tarde a aquella época en que el sol no se ponía en los dominios de España. También era Quijote Agustina de Aragón, la heroína del sitio de Zaragoza, en cuyo episodio histórico de una España gloriosa se extiende el orador.

Habla después de los partidos políticos y de su fruto, así como del Parlamento a cuya muerte asistimos en los momentos presentes. Analiza el frente rojo y su antítesis, o sea el gran movimiento fascista, censurando las predicaciones de Largo Caballero y asegurando que la revolución que éste propugna, de llegar a realizarse, será un rulo que matará las riquezas nacionales y todo cuanto sea progreso y civilización. Frente a esa revolución oponemos otra revolución, porque nosotros también somos revolucionarios, pero nosotros queremos que desaparezca la lucha de clases, que prevalezca una justicia igual para todos y anhelamos una elevación del nivel social, pero no una nivelación social al estilo soviético que ha hecho descender a todos hasta la miseria. En una palabra, queremos salvar a España y que todos los españoles se puedan llamar hermanos. (Ovación y vivas a España).

Recuerda unas palabras de Primo de Rivera en las que dijo que España era una nave, afirmando que para salvar a esa nave que va a la deriva y con riesgo de naufragar hay que hacer que desaparezcan los Sanchos y aumenten los Quijotes. Ataca a los Estatutos regionales y al Parlamento e invita a todos a ingresar en las filas de Falange Espa-

ñola. Termina diciendo que España está por encima de todo y que todo hay que darle y exponerle por España. ¡Viva España! ¡Viva Falange Española de las JONS! (Delirante y prolongada ovación).

DON SANTOS SANCHEZ MARIN

Seguidamente hace uso de la palabra nuestro camarada y culto maestro nacional, don Santos Sánchez Marín, quien después de saludar a aquella muchedumbre de trabajadores que le aclama les dice que no teman que los oradores de Falange Española vayan a engañarles como tantas veces les han engañado cuantos les han hablado, tan sólo en busca de votos. Afirma que España agoniza y con este motivo hace una extensa, brillantísima y acertada comparación de la España actual y de la España anterior de que nos habla la Historia. El ideal de Falange Española es lograr una España mejor, todo lo grande y prestigiosa que ella merece por su abolengo. El orador es frecuentemente interrumpido con aplausos, y termina su brillante disertación ensalzando a la Patria y el amor que todos los buenos españoles deben sentir por ella.

DON JOSE CANAL ROSADO

Le sigue en el uso de la palabra don José Canal Rosado, quien comienza haciendo historia de la revolución iniciada en España a partir del día 14 de abril de 1931, al proclamarse la segunda República española, para poner de manifiesto el engaño de que ha sido víctima la clase trabajadora y el estado actual y deplorable del país como resultado del juego y de la lucha entre los diferentes partidos políticos. Como el orador anterior, tiene censuras para los hombres que llevaron a España con su desgoberno durante esa etapa vergonzosa hasta el momento actual, en que existe el mismo peligro para España de sumirse en el caos de un desbarajuste social.

También habla del triunfo de las derechas en las últimas elecciones legislativas, que nada han resuelto sino que siga la broma y los escándalos parlamentarios que a diario se presencian, mientras el país se

desangra y languidece falto de orden y paz interior y de prestigio en el exterior. Al margen de tanta podredumbre y ambición —dice— en medio de este mar de confusiones y de luchas políticas, brota incólume, sin mancha y desinteresada una idea nueva, joven y fuerte. Nueva, no sólo porque naciera hace poco tiempo, sino porque difiere en un todo de toda clase de principios políticos hasta aquí seguidos con fuerza dogmática y que han demostrado de modo harto convincente que para nada sirven ni nada valen. Expone la forma con que el gran movimiento de Falange Española forjará el porvenir de la España que anhelamos y termina con un viva a España acogido y contestado con delirante entusiasmo.

DON JOSE LUNA MELENDEZ

A continuación se levanta a hablar el señor Luna Meléndez, que es acogido con nutridos aplausos y grandes muestras de simpatía.

Dice que los hombres de Falange son hombres de acción que vienen a dar al traste con la política de farsa y engaño que se sigue hasta ahora. Cita claros ejemplos en esta provincia, como el de la construcción del puente del Tajo, famoso juguete de la política que todos los partidos utilizaron como instrumento y espejuelo en todas las elecciones y el puente no se hizo hasta que se vivió una etapa de progreso para España que previamente había barrido a la política y a la farsa. También cita otro caso análogo en el pueblo de Salorino y dice que en esos mismos momentos en que él está hablando también se está celebrando en El Escorial un acto de farsa y engaño, pues los obreros que han acudido al mismo lo han hecho para poder matar el hambre durante dos días siquiera, prestándose a la farsa que ha de aprovechar a los de arriba.

Analiza lo que se ha dado en llamar política de izquierdas, demostrando que sólo ha consistido en atacar y destruir las fuentes vitales de la nación. Nosotros estamos contra la política de izquierdas y de derechas. En nuestra actuación se nos ponen toda clase de barreras, pero nosotros no queremos guerra.

Estima que los dos puntos funda-

mentales que España tiene que resolver son el del paro obrero y el del Ejército. Estos dos problemas son las dos bombas que utiliza la anti-España. El orador se extiende explicando cada uno de los dos problemas de cuya solución caldría la España imperialista y la España grande por que luchamos. Detalla la forma de crear pequeños propietarios y de aumentar la producción de trigo; la reconquista de los mercados de vinos y aceites en el extranjero; hacer valer la situación geográfica de España, etc., etcétera, que sólo se consigue mediante la fuerza armada como lo han conseguido Italia y Alemania. Con una España militarizada y fuerte sería otra cosa nuestra importación y exportación, pues todos los aspectos económicos de un país dependen únicamente del prestigio que por su poder tenga ese país sobre los demás.

Explica el modo de atraernos los países americanos por medio de tratados comerciales y habla de Marruecos, exponiendo el temor de que cualquier día volvamos a las andadas por culpa de la política de farsa y engaño que se sigue y en cambio, el orador demuestra hablando de la riqueza y de la producción del suelo marroquí, que España no puede abandonar aquellas tierras.

Al terminar lanza un viva a España y el público le tributa una prolongada ovación.

DON ALFONSO BARDAJI

Al levantarse a hablar el señor Bardaji suena una clamorosa ovación que dura largo rato. Hecho el silencio anuncia que se va a limitar a recoger las doctrinas, principios y fundamentos de Falange Española expuestos por los oradores que le han precedido.

Empieza por explicar la diferencia que existe entre el gran movimiento nacional de Falange Española y los partidos políticos. ¿Qué somos los fascistas? Pues ni comunistas, ni revolucionarios al estilo comunista ni tampoco una partida de la porra al servicio del capital. Algunos tratan de hacernos parar por eso, pero no somos ni una cosa ni otra. No somos políticos que buscan votos por los pueblos. Nosotros no venimos a pedir vuestros votos sino que, por el contrario, no queremos Parlamento ni sufragio universal.

El orador combate al sufragio universal diciendo que entregado a una mayoría analfabeta no puede resolver los problemas nacionales. Es tan solo un semillero de odios y de luchas. También ataca los cargos políticos. Vosotros que sois labradores, dice, todos sabéis que para realizar cualquiera faena del campo se necesitan algunos meses cuando no años de aprendizaje, por muy sencilla que sea esa labor. Pues bien, para ser ministro o diputado es para lo único que en esta vida no se necesitan títulos ni aprendizaje; cualquiera puede serlo. Y el mal no es de ahora, no. Viene desde la Monarquía y continúa con la República y así veis ahora cómo un notario está al frente del ministerio de la Guerra sin saber una palabra de lo que es una milicia ni el Ejército y antes habréis visto también cómo un farmacéutico estaba al frente del ministerio de Marina. Los resultados de estos procedimientos no son dudosos; ya vemos cómo España se despeña mientras unos cientos de señores disputan para ver si triunfan ellos.

Explica lo que son los partidos po-

líticos que, como su nombre indica, no pueden ser más que partes de un todo y con la lucha que mantienen esas partes el carro desvencijado del pueblo español va dando tumbos.

Hace después un bosquejo de la situación política de España, hablando del afán de los partidos políticos de deshacer todo cuanto hicieron los que le precedieron en el Poder sin fijarse en si estaba bien o mal hecho. Cuando el periodo de la Dictadura del general Primo de Rivera, que se ha dado en llamar ominoso, había un gran hombre, un ministro, el conde de Guadalhorce, que concibió y empezó a llevar a la práctica un grandioso proyecto hidráulico para convertir tierras de secano en regadíos, construcción de embalses, aprovechamientos de energía eléctrica. En esa magna obra que suponía solo de por sí una enorme riqueza, había otra fuente de trabajo remunerador donde emplear millares de brazos. Eso es proporcionar trabajo y no el que se ha dado después por los Ayuntamientos. (Ovación). De ahí surgiría una patria desconocida y yo puedo hablaros así porque he visitado esta obra en el Alto Aragón. Pues bien. Vino la caída de la Dictadura y los otros quisieron borrar hasta el nombre de Primo de Rivera y del Conde de Guadalhorce. (Delirantes vivas al general Primo de Rivera). Esa es la obra de los partidos políticos, de destrucción y de odio.

Pero os citaré otro caso: el del crédito Morgan. Con el Gobierno del general Berenguer, que sucedió a la Dictadura, había otro hombre: el señor Ventosa. El Estado pasaba apuros de dinero y lo mismo que una familia en condiciones apuradas solicita un préstamo, el Estado concertó con la Banca Morgan un crédito por varios centenares de millones. Solo fué necesario para ello la garantía del Estado español, pero se hizo tal campaña de difamación contra el señor Ventosa, que cuando triunfaron los revolucionarios inmediatamente se anuló el crédito. Mas como hacia falta dinero hubo necesidad de buscar otro acreedor y al no encontrarlo se recurrió de nuevo a Morgan, quien a la sazón se hallaba en Madrid y el 11 de mayo presenció la quema de iglesias y conventos y el estado de anarquía que se había adueñado del país. Morgan, en esas circunstancias renunció a todo trato y no hubo otro remedio que concertar el crédito con el Banco de Francia, que exigió el depósito en oro y un interés elevadísimo. Veintidós millones de pesetas al año se vienen pagando. Estas son las consecuencias de los partidos políticos. Contra eso nos levantamos. ¡Nada de partidos políticos y un solo movimiento nacional!

Queremos que sintáis como nosotros y os incorporéis a ere movimiento nacional con espíritu de sacrificio. No tenemos programa ni nos hará falta como tampoco le hizo falta a Mussolini en Italia. La vida no se puede ajustar a moldes preestablecidos. Pero si no tenemos programa, tenemos normas fundamentales: autoridad contra la anarquía y fin de la lucha de clases. Que existan derechos y deberes; que se respeten unos y que se cumplan los otros.

Mucho me temo, sin embargo, que en lo más íntimo de vuestras conciencias os quede el recelo de que cuanto os digo son palabras vanas como tantas otras que ya habéis escuchado antes de ahora, pero para demostraros que no son palabras

vanas os diré que en el mundo hay tres clases de regimenes: la democracia parlamentaria, que es el que domina actualmente en España; el comunismo de Rusia y el fascismo de Italia. El comunismo no pudo realizar sus postulados, pues si consiguió la nivelación social fué hundiendo a todos en la miseria sin elevar a nadie. Fijaos bien que Rusia es un país donde está prohibida la emigración, lo que quiere decir que aquello no es más que un enorme presidio. Al que trata de huir lo cazan a tiros en la frontera y si no fuera así todos los obreros rusos desfilarian de aquel infierno, que os quieren presentar como un paraíso terrenal. (Ovación).

Respecto al fascismo os diré tan sólo que no existe paro en aquellos países donde se ha implantado, porque se han convertido en terrenos de cultivos inmensas extensiones que antes permanecían incultivadas. El pero que se le pone al fascismo es la falta de libertad. Pero yo pregunto, ¿dónde está la falta de libertad cuando se puede trabajar, cuando se obtiene un producto remunerador de ese trabajo, se vive dignamente, con paz y orden y no nos falta absolutamente nada? ¿O es que tan sólo es libertad la que gozamos aquí para morirnos de hambre e insultarnos y matarnos unos a otros? (Ovación).

El fracaso de las democracias es indudable porque es fruto de otra época, de otro ambiente y de otro momento histórico. Ahora no es más que una enfermedad democrática y por eso hay que hacer una revolución, establecer un nuevo orden de cosas. Y esa revolución la harán los comunistas o la haremos nosotros. Ahora, elegid entre el panorama comunista y el panorama fascista.

Y quiero que este acto termine con un solo grito que brote de lo más íntimo de vuestros corazones, con un grito que ya se ha llegado por algunos a condenarlo como subversivo: ¡Viva España!!

El público se pone en pie y gritando incesantes vivas a España ovaciona al orador durante largo rato.

A la salida, las falanges fascistas formaban en doble fila y entre ellas, con el brazo en alto, desfilaron los jefes fascistas y los oradores que siguieron siendo despedidos por el público con vivas a España, al fascismo y al señor Primo de Rivera.

Inmediatamente fueron ocupados los autobuses y los elementos fascistas emprendieron el regreso a Cáceres, Miajadas y Trujillo, quedando en Montánchez una estela imborrable de entusiasmo por nuestras doctrinas.

RIPIOS

ADIVINANZA

Aunque nombre de flor lleva
no es una rosa, ni un nardo,
es flor, pero injerta en breva
y con los pinchos de un cardo.

Diosa Marxista, tan encantadora,
ex-bella ninfa de infernales coros,
vete al infierno ya, Luzbel te adora
o si te place más, cómprate un moro.

Flor deshojada, de otros pensiles;
flor avampiresa; flor venenosa;
deja tranquilos a los civiles,
cuenta otros cuentos, pasa a otras cosas.
Deja el discurso; dale a la pluma, joven doncella,
son más graciosas tus chulerías
y nadie fia de tus querellas
compendio y suma de mil bondades.

Flor tan sencilla, flor tan divina
cuando se llega a ciertas edades
se desvaría; ¡toma qu' nina!

¡Ay! cuando leas lo que precede
mohin delicioso, ¡por Marx, qué asco!
no es muy galante lo que antecede,
mas lo mereces. ¡Toma del Frasco!

Por atrevida y por locue'a
el que esto rima te lo dedica,
con mil perdonos, gentil abuela,
por si te pica.

¡Ay! flor del mal, tan must'a y lacia,
otro concejo quiero largarte porque te aprecio.
«Busca otro enchufe» que ya el partido no tiene gracia.

Por cu'pa vuestra, fuisteis muy necios
y muy de prisa, con coches, juergas y sacrificios
y hoy nadie cree en las mandangas de los comicios.
Por eso, bella flor deshojada,
aunque te esfuerces en truculencias y nuevos timos
solo consigues el pitorreo, la risotada
no restan primos.

Y ahora un saludo muy versallesco,
linda extentona, bella enchufista,
estos consejor sanos te ofrezco
y adiós no digo, no; hasta la vista.

TAQUERON

Lea V. DECIMOS...

EL FASCISMO EN LA PROVINCIA

Mitin fascista en Eljas

El domingo día 15 se ha celebrado en Eljas un mitin fascista en el que tomaron parte el presidente del Comité de este pueblo don Justo Vega, el obrero panadero de San Martín de Trevejo José Gómez Caballero y el joven abogado y batallador propagandista que con tanto acierto ha organizado el Fascismo en algunos pueblos de Sierra de Gata, don Mariano Marcos Frade.

Al acto organizado con pocas horas de anticipación asistió puede decirse la totalidad del elemento obrero de Eljas y algunas personas significadas, no asistiendo más por el recelo con que las clases pudientes miran el pujante movimiento fascista.

A las tres y media llegaron a este pueblo acompañados por otros fascistas del vecino pueblo de San Martín, siendo recibidos por el Comité y numerosos afiliados y curiosos deseosos de conocer nuestras doctrinas.

Dió comienzo el acto puesta en pie la concurrencia y con el brazo en alto, magnífico signo de la nueva España que presienten estos patriotas, se guardó un minuto de religioso silencio por los camaradas Angel Montesinos y Jesús Hernández, últimas víctimas caídas por el odio cruel y cobarde de los criminales que laboran en la sombra la ruina de España. Hizo después la presentación el presidente señor Vega y a continuación, después del saludo fascista contestado por todos, dirige la palabra el obrero José Gómez.

Comienza recordando la fecha de 1492 en la que el inmortal Cristóbal Colón salió del Puerto de Palos con un puñado de valientes que llevaban como único caudal un gran amor a España y una fe ciega en el éxito de la empresa. Esa fe y ese amor culminaron nada menos que en el descubrimiento de un Nuevo Mundo, gloriosa gesta no igualada en la historia de todos los tiempos y todos los pueblos. Ahora se trata—continúa diciendo el señor Gómez Caballero—de devolver a esta Patria nuestra el prestigio y la grandeza de aquellos tiempos y pedimos para ello la fe y el amor patrio que poseyó a aquellos valientes. Los obstáculos son grandes y muchas las dificultades para vencerlos. No ofrecemos en compensación más que la satisfacción que produce el rescatar una Patria y hacerla grande y poderosa, premio espiritual que cada día se cotiza menos entre la jauría materialista que quiere ahogarnos. Hay que rehacer a España; hay que acabar con los cuatrocientos y pico de zánganos que chupan nuestra miel y cuya única aspiración es lucirse y acumular enchufes. Hay que dar a ésta España nuestra la justicia, el trabajo y el prestigio que por su abolengo le corresponde. Para eso hemos de unirnos todos los hombres de buena voluntad hasta lograr que en nuestro pecho no resuene más que un nombre y en nuestro corazón un amor: ESPAÑA.

Al final de su vibrante discurso escuchó grandes aplausos.

Acto seguido hace uso de la pa-

labra don Mariano Marcos Frade. Saluda con el brazo en alto que contestan todos como en veces anteriores y comienza recordando la memorable noche en que haciendo la propaganda de Acción Popular sonaron dos disparos que contestó separándose de los acompañantes y ofreciendo por blanco su solo cuerpo al dirigir la palabra no cortada por dos disparos posteriores.

Aquella noche—dice el señor Marcos Frade—os prometí solemnemente que si nuestro triunfo no tenía la resonancia debida y lograda liquidar a la Cruzada Santa de salvar a ESPAÑA limpiándola de logreos y enchufistas. El triunfo ha sido grande pero esto no lleva camino de arreglarse. Cumpló mi palabra y aquí me tenéis enrolado en las filas fascistas que no es un partido, sino un antipartido que no tiene más pensamiento que esa ESPAÑA noble, fuerte y anhelosa de grandes empresas que no se resigna a ser devorada por los buitres de los internacionalismos, los parlamentarismos y demás ismos propios de intelectuales decrépitos. Se extiende en consideraciones sobre los vergondosos años de la tiranía social-azañista y pregunta qué hacen las derechas del funesto conclave de Casas Viejas que sigue viviendo en suntuosos hoteles mientras las responsabilidades de que se hablaba en la propaganda se esfuma, el país se desangra y los pobrecitos obreros siguen muriéndose de hambre.

Me felicito—continúa el señor Marcos Frade—de que la casi totalidad de los presentes seais obreros porque sois nuestra principal preocupación. Hemos de elevar a la clase trabajadora al puesto preeminente de la Sociedad futura, no por el camino de huelgas insensatas que os sumen en la desesperación y en la miseria mientras encumbran a los dirigentes, sino llevando a las leyes el trabajo como única jerarquía y única aristocracia. El que más valga más significará y al que no trabaje le diremos que nuestra misión es esa y sólo esa. Y mientras yo hablo leo en vuestras frentes un pensamiento: ¿Como va usted a querer un partido que mira antes que nada por los pobres teniendo fincas? Y yo a eso os contesto que mía no es la culpa de que mi familia las heredara. Mi único orgullo es el título de abogado, no el de futuro propietario.

Es que tan incrédulos os han vuelto los egoismos de esta sociedad que agoniza que no concebís por encima de la idea de posesión la idea de Patria? Pues yo os digo que como no me asusta el trabajo; como no aspiro a la ociosidad, pongo al servicio de una ESPAÑA que trabaje, no solo mi inteligencia y lo que pueda tener, sino hasta la vida si es preciso. Por ese ideal estoy en las filas fascistas. Por ese ideal debéis sacrificarlo todo vosotros para dejar a vuestros hijos la suprema herencia de una patria que cobije a todos, no una patria que nos expulse a países extranjeros donde

nos lanzan a la cara el insulto de la expatriación, nos llaman «burrros gallegos» como algunos habreis oído y cuando a sus Gobiernos se les antoja nos devuelven a ESPAÑA hacinados en informe montón.

Debemos luchar todos hasta lograr una Patria, como me decía hace pocos días en Madrid nuestro supremo jefe Primo de Rivera, en que no nos limitemos a vivir malemente veinte millones de habitantes, sino a vivir muy bien cuarenta millones, pues para eso puede dar España con Estado Totalitario y fuerte. Y termino dirigiendo un llamamiento a las clases pudientes, a esas clases pudientes que tiemblan ante la dimisión del ministro de Justicia viendo en lontananza el fantasma socialista y os digo: Venid a nosotros si queréis salvaros de la ola que os amenaza. Desprendeos de parte de vuestras riquezas en beneficio de vuestros hermanos obreros que son tan españoles como vosotros. Pensad en sus desgracias y en sus miserias, que obligación tenéis. Que vuestros capitales cumplan la función social debida. No sea que por querer conservar todo, todo lo perdáis. Los minutos están contados y el dilema es terrible: O triunfo del marxismo o comunismo disolvente y aniquilador, o Nación fuerte y próspera, de todos y para todos. La solución está en nosotros mismos. Pero no nos durmamos, no sea que mañana «lloremos como mujeres lo que no supimos defender como hombres». ¡VIVA ESPAÑA Y VIVA EL FASCIO!

El señor Marcos que fué muy aplaudido en algunos momentos de su magnífico discurso, escuchó al final grandes y prolongados aplausos.

Después del acto pasaron por la doble fila que formaban con el brazo en alto los asistentes, y acompañados por estos hasta un kilómetro del pueblo marcharon a San Martín.

Con actos de esta clase es como se levanta el espíritu y como llegaremos al triunfo.

UN ACTIVO MILITANTE
DE F. E. DE LAS
J. O. N. S.

Disposiciones oficiales

GACETA DE MADRID:

Día 17 de Abril: Orden del Ministerio de Trabajo sobre constitución de depósitos, para recurrir de las sentencias de los Jurados mixtos.

Día 19: Orden del Ministerio de Agricultura, disponiendo que los Ayuntamientos acogidos al Decreto de intensificación de cultivos de 1.º de Noviembre de 1932, que avalaron con su firma, juntamente con el Instituto de Reforma Agraria el cumplimiento de los contratos celebrados por las Sociedades de obreros campesinos y los propietarios de las fincas incautadas, vienen obligados a intervenir las cosechas, constituyendo sus productos en depósito hasta que se proceda a su venta, ingresando en la Caja del Servicio Nacional de Crédito Agrario la parte del producto de las mismas que sea necesario para dar el auxilio recibido, sus intereses y la renta de los propietarios, calculando los productos al precio de tasa.

Día 20: Orden de Gobernación disponiendo que los Interventores de los Ayuntamientos expidan certificación de las cantidades que las Corporaciones adeuden a los funcionarios. (Rectificada en la «Gaceta» del 21.)

BOLETIN OFICIAL:

Día 16 de Abril: Edicto de exposición al público del reparto de utilidades de Garrovillas.

Día 17: Circular del Gobierno Civil disponiendo que para la venta de carbones y leñas de las fincas afectas al Instituto de Reforma Agraria, se exigirá, desde la fecha de la incautación, una guía o autorización expedida por los funcionarios del Instituto o por los guardas.

Edictos de exposición al público del reparto de utilidades de Carrascalejo y de la prórroga trimestral del año anterior de Torrequemada.

Día 18: Tipos evaluatorios del término de Huélagá.

Edictos de exposición: presupuestos municipales para 1934, de Hervás y Aldeacentenera; reparto de utilidades para 1934, de Aldeacentenera.

Día 19: Edicto de exposición del reparto de Alcuéscar.

Día 20: Edicto de exposición del reparto de Viandar de la Vera.

TRIBUNA PARA TODOS

REVOLUCION

Constantemente los líderes socialistas nos amenazan con su revolución y todavía no la han puesto en acción.

¿Porqué?

Sencillamente por que la revolución que los socialistas nos proponen no tiene capacidad legal ante los españoles que por ser Españoles, si llegara el momento se rebelarian contra los ejecutores de tan cobarde proceder; digo COBARDE porque los mencionados líderes ya procurarán el día que alienten a los pobres obreros para que salgan a hacerse víctimas de las ballonetás que saldrán a sembrar en su hogar el luto y a quedar huérfanos a las inculpables criaturas de tierna edad a tener en su cartera el pasaporte para una de las naciones donde los proyectiles y el llanto de los huérfanos que por su culpa se quedaron sin padre, sin pan y sin hogar no les vayan a molestar.

Esta es la revolución que el pueblo Español odia por ser injusta por no estar basada en ningún fin a que aspiramos, por que lo que pretenden con ella es proporcionarse sus dirigentes la vida cómoda que disfrutan.

Pero por suerte queda aun en España otra revolución la que será hecha para terminar con las injusticias que está sufriendo el honrado pueblo Español.

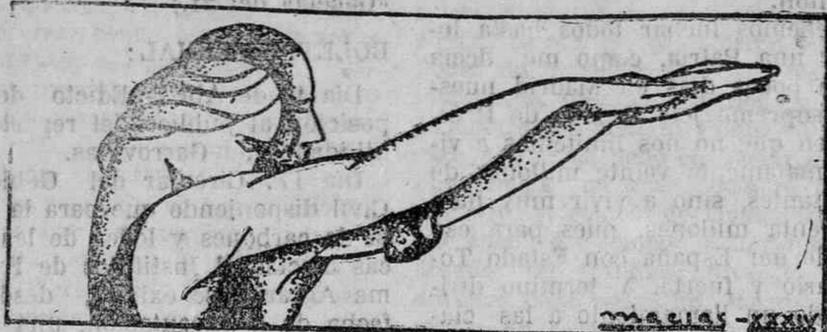
Y esta es la revolución que hará FALANGE ESPAÑOLA la JONS protegida por el Español y odiada por el anti-español temiendo su exterminio que se pondrá en acción con certera justicia para atender la voz de venganza que la madre patria en unión de nuestra gloriosa idea que también se rebelará contra esos viles cobardes asesinos por la espalda que han osado ofender a nuestra patria.

¡Viva España!

Las fuerzas, la paz y el espíritu de F. E. son tres cosas que ya nadie podrá contener.

DECIMOS

El comportamiento del pueblo de Cáceres con motivo del acto de F. E. es algo revelador de que España quiere redimirse.



Teníamos razón

Cuando escribo estas líneas no hay noticias sobre el acto del Escorial. Tenemos que lamentar que el mal tiempo había restado brillantez al acto; pero ignoramos cual haya sido el número de los asistentes y el ánimo después de los trágicos sucesos consumados contra los afiliados acogidos al refugio de «El Debate». Canallesco ataque; prudencia en la réplica; indefensión por parte del Poder público. He ahí tres características de la criminal agresión, que merecen este comentario.

Comencemos invirtiendo los términos. Indefensión por parte del Poder público; indefensión—entiéndase bien—no deliberada, ni con ánimo de dejar a los ciudadanos entregados a sus propias fuerzas, sino ocasionada por defectos de organización o por falta de medios para atender a todas partes. Esto ocurrirá siempre, aún contando con los mejores deseos. Viene sola la consecuencia: si el Estado no puede defender a los ciudadanos contra las agresiones ilegítimas, a los ciudadanos toca defenderse por sí mismos. ¿Que esto no es propio de una sociedad civilizada? De acuerdo; pero lo absurdo es que en una sociedad que se dice civilizada no tenga el Estado, o no los emplee si los tiene, medios para acabar con la barbarie.

Prudencia en la réplica. No sé cuantos afiliados a la J. A. P. habría en el edificio de «El Debate». Muy posiblemente, por las circunstancias y la hora, quizás algunos centenares. El grupo agresor apenas llegaba a cincuenta y huyó sin contratiempo. Falta de organización o falta de ánimos, lo que fuera; algo poco ejemplar.

Canallesco ataque. Un grupo voceador, que se convierte fulminantemente en banda de pistoleros. Episodio que se viene repitiendo con excesiva frecuencia, alentado por la impunidad y por la cobardía pública. Episodio que lleva camino de repetirse, si en el ánimo de todos no prende el convencimiento de que es obligación de todos extirpar el mal, por todos los medios.

Ya están ahí nuevamente los revolucionarios. Socialistas o comunistas, ¿qué más da? El nombre no hace a la cosa. Son los mismos que las gentes de orden creyeron alejados definitivamente con el fracaso de la huelga de Artes Gráficas, que dan nueva señal de su persistencia en los propósitos destructores. Ha bastado una sesión parlamentaria hábilmente aprovechada, para que sus sombras hayan tomado cuerpo y adquirido caracteres consistentes. Y las gentes de orden se preguntarán: ¿hasta cuándo, señor, hasta cuándo? Hasta que, les contestamos, desaparezca barrida por la revolución fascista la vieja democracia, hasta que se rectifique totalmente la organización del Estado, hasta que la autoridad de un Poder fuerte se encargue de instaurar la justicia social que ahogue egoísmos y haga a todos, a los de arriba, y a los de abajo, remeros de la Patria, atentos a la voz del piloto que acompase el ritmo de sus movimientos, para llevar a España a puerto bonancible.

ARNALDO

Dice Calvo Sotelo

De un artículo publicado por el ilustre ex-ministro de Hacienda en la revista «Acción Española» vamos a copiar los párrafos que siguen:

«Una huelga perdida no es una catástrofe irremediable para el Socialismo... el Socialismo puede conservar un influjo nefasto en la vida nacional. De hecho lo ejercerá, a pesar de esta adversidad política (se refiere al fracaso de la huelga de Artes Gráficas), que acaso frene—sólo de momento—impetu revolucionarios más pregonados que consolidados, mientras subsistan sus infiltraciones múltiples en el mecanismo social (Jurados mixtos, Delegaciones...) Y sobre todo mientras siembre, y con fruto, en el alma proletaria, el venenoso fermento de la lucha de clases. Aquí tocamos la fibra más sensible del problema.

Muchos, ni la ven, ni la presen-

ten. Porque el ministro de la Gobernación ha tenido cuatro gestos de energía, creen soterrado para s'empre el peligro. ¿Qué peligro? El de la Revolución Social. Pero hay muchos medios de hacer esa revolución. Uno, el austriaco; y éste, de momento al menos, queda extramuros en España, merced a esa tónica gubernamental, no dura, pero sí enérgica. Mas también se prepara por otra vía: el boicot a la Producción y la indisciplina en el trabajo. El peligro, desde este punto de vista, subsiste intacto, y con tendencia a la agravación, por complicidad del propio Poder público...

La U. G. T. y la C. N. T. han convertido al obrero en un adversario resuelto, no sólo del patrono, sino sobre todo de la Empresa o, dicho en otra forma, de la Produc-

PLAGIO

Un bonito telón, grande, magnífico, tapa la boca del escenario en que se quieren reproducir grotescamente escenas sublimes. Es el telón de la fama que tiene no quien debiera sino algún ocasionista que lo recogió de un saldo a cambio de muy pocos méritos. Se oye ruido, mucho ruido, y no se ve nada a través de él. Este misterio dá importancia a la farsa que se espera como algo nuevo pues los aleteos de la curiosidad se encargaron de predisponer a los espectadores.

Hay un arlequín travieso que descorre a mi lado un poco ese telón, y puedo así observar el interior de aquello. Un poco gris, falto de luces, y muchos maderos, cuerdas, poleas... Acá suben un lienzo pintado, que quiere representar una fortaleza, y al pender de las sogas que lo sujetan se bambolea. Cae después plegándose sobre sí mismo, y dá paso a otros que corren igual suerte. Logran por fin colocar un paisaje con una estabilidad muy problemática, que no se cae, no por falta de inseguridad, y empieza la función.

Y en lo más culminante de la tragedia, cuando son recordados los estragos de un ciclón arrollador que pasó e intenta volver a cernirse sobre nuestras cabezas, suelto una carcajada que asombra a los que boquiabiertos contemplaban la farsa emocionados, llorosos, admirados del lujo de la presentación. Y a modo de justificación contesto a las miradas airadas que me dirijen unos cuantos: «son muy hábiles». Pero creedme, fué una excusa, me ref al ver el lienzo del fondo agitarse y estar a punto de caer, y al momento se me ocurrió reflexionar cuan fácilmente engañan las aparjencias.

Y esta reflexión fué confirmada días pasados. Se movilizó a fuerza de dinero a unos miles de individuos para representar una farsa, copia ínfima de una realidad esplendente, plétórica de vida y emoción que se marcan en su fuerza y su entusiasmo, y fueron muchos los que recordando esta realidad sublime quisieron ver aquella imitación. Pero entonces yo, no ví igual que en el teatro. Me indignó el cinismo y atrevimiento de que hacían gala al querer con cosas inestables dar la sensación de solidez, al intentar pasar por entusiasmo los gritos inarticulados por el corazón, aprendidos de memoria, que desde lejos solo eran murmullo desentonado, y sobre todo, me hirió con amargor profundo oír la frase santa que se escapa con unción mística de nuestros labios cuando suena el nombre de nuestros mártires, la frase escrita en rojo en nuestro pecho por el fuego del dolor y de la sangre, que es ruta, que es promesa, que es recuerdo, que es beso que enviamos a un hermano que siempre es nuestra aunque haya dejado de estar entre nosotros, que en labios profanos es canallesco ultraje, es blasfemia decirlo entre alegrías mal encubiertas por la careta estúpida de seriedad de imbécil.

Y ante la farsa inmunda que constituye un plagio escribí un artículo en el margen de una página del código penal sobre sanción del robo de ideales.

F. MARTIN

Cáceres 24-IV-934.

ción... Mala cosa es que los Sindicatos se lancen a la barricada; pero al fin, esa lucha es efímera y se resuelve prontamente en uno o en otro sentido. Mucho peor resulta, en cambio, someter diariamente a la Economía patria a la tortura de los rendimientos mínimos, brazos caídos, salarios políticos, etc., porque esa batalla, silenciosa e incruenta, dura días y días, labra insensiblemente el desastre, y sorprende con un balance aterrador, el día menos pensado, a los incautos, que son los más.

Es muy poco, por tanto, lo que significa la reciente derrota de Artes Gráficas. Significa, si acaso, unos cuantos meses de paz. Y esto parece mucho, en el ambiente hispano del trienio último, pero apenas cuenta cuando se e'eva la contemplación del panorama nacional frente al porvenir. El cual será cada vez más oscuro si no se camina derechamente a la extirpación de esa mala hierba que se llama *lucha de clases*. Claro es que para conseguir semejante des'gnio, los vigentes instrumentos del Estado son ineficaces. Por eso, afirmada la urgente e inexcusable necesidad, no caben medias tintas, y hay que optar por el anchuroso camino a fondo de la total transformación constitucional, o resignarse a morir lentamente.

En estos días he podido percibir de cerca la realidad social creada por Mussoini. Hasta ahora sabía del Fascismo, por libros y periódicos,

Ahora, creo lo que he visto por mis ojos. Que no es sólo una obra magna, o un palacio, o una gigantesca reforma de las que nutren el acervo musoliniano. Es algo que vale mucho más y aparenta mucho menos: es el entusiasmo, la conformidad calurosa de todas las clases sociales. El día 23 de marzo se celebró en toda Italia el aniversario de la fundación del Fascio. En Roma hubo desfiles, discursos, ceremonias. Pues bien: lo más impresionante de todo fué, para mí, la mezcla de obreros, estudiantes y patronos, bajo las mismas insignias, con los mismos símbolos, en torno a idéntica jerarquía. Estuve en la calle. Oí en la plaza Venecia la voz del Duce. Me mezclé entre las Centurias y Legiones. En la Legión romana ví a centenares de obreros, cuya condición denunciaba el atuendo más negligente (no obstante la uniformidad fascista) y las manos encallecidas. En la Legión ferroviaria desfilaron infinidad de empleados y agentes de ferrocarriles. En las Centurias universitarias, multitud de escolares. ¡He ahí la verdadera fraternidad social! En Italia no se respira el odio de clases. ¿Hay pobreza? Sí, como en todas partes, comenzando por Rusia. Pero no hay injusticia. Y se sabe que el Estado no está señoreado por el capitalismo, y dá a cada cual lo suyo. Y eso basta. Y sobra. Pero eso no puede ofrecerlo un Estado caduco, de esencias liberales y arrugas parlamentarias.»